

Estas fotos de Pedro Meyer revelan el rostro puro de nuestros combatientes, a los que el pueblo de Nicaragua llama amorosamente "los muchachos", y que son ya el comienzo de la nueva Nicaragua. Y revelan también los rostros aboloridos de nuestro pueblo, los dolores de parte de la revolución. Y también los rostros abominables, los hijos de las tinieblas, que han causado tanto dolor. Pero sobre todo estas fotos están llenas de esperanza y de la sonrisa de un país nuevo que está naciendo, estas fotos expresan el gozo de hacer una revolución. Serán un valioso testimonio para el futuro. El testimonio, hecho con luz y sombra, de una revolución que no es solo de Nicaragua, sino el principio de la revolución latinoamericana.

Ernesto Cardenal

1979 Cardenal sobre las fotos de Meyer

CARDENAL Y LA REVOLUCION
POR PEDRO MEYER

MARE TERRA, FUNDACIÓ MEDITERRÀNIA

Mediterrània, CIE nació en 1993 en el seno del movimiento vecinal catalán en Tarragona (España), con la misión de ser una entidad sin ánimo de lucro e independiente de referencia para la sociedad en materia de conservación y recuperación del entorno y estudiar y crear alternativas económico-ambientales para que el desarrollo sostenible sea realidad en todos los ámbitos sociales.

Las principales áreas son: Educación Ambiental; Sensibilización y Difusión; Naturaleza; Vigilancia y Control; y Cooperación Internacional. En ésta última promueve iniciativas de desarrollo local y proyectos en Mesoamérica y África. Ha trabajado en 18 países y ha contribuido a la mejora de las condiciones de vida de miles de personas.

Desde hace 15 años organiza los Premios Ones Mediterrània, galardón muy reconocido y consolidado en España donde resalta el trabajo y la trayectoria de personas o colectivos que destacan en materia de ambiental y solidaridad. Precursora de campañas ambientales también organiza distintos seminarios y congresos y ha sido pionera en realizar muestras multisectoriales.

Mediterrània participa activamente en redes internacionales con incidencia política siendo miembro de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), European Environmental Bureau (BEE), Mediterranean Information Office (MIO-ECSDE) de la que es miembros de la ejecutiva y portavoz en España.

En 1997 funda Mare Terra Fundación Mediterrània, entidad en la que desarrolla su lado más social y cultural, de cooperación para el desarrollo, de la que nace uno de sus proyectos más conocidos la RIET, Red Internacional de Escritores por la Tierra, con la Misión de ser un movimiento global que reivindica un cambio de actitud que promueva el respeto hacia el planeta y sus habitantes mediante la palabra y la participación activa de sus miembros.

www.mediterrania-cie.org
www.mareterra.info
www.escriitoresporlatierra.org
redescriitoresporlatierra@mediterrania-cie.org

Mediterrània Centro de Iniciativas Ecológicas
c/Francolí 56-58, Torreforta
43006 Tarragona
Tel. (34)977551300
info@mediterrania-cie.org
www.mediterrania-cie.org
www.escriitoresporlatierra.org

Curaduría Exposición: Pedro Meyer, Marcos Agudelo

Diseño Gráfico: Marcos Agudelo

Maquetación: Equip Creatiu, SL

Impresión: Gràfiques DARC, SL

Depósito legal: T-419-09

Fotografía: Pedro Meyer

Documentación: Red Internacional de Escritores por la Tierra, Pedro Meyer



CARDENAL Y LA REVOLUCION

POR PEDRO MEYER



Para Mare Terra - Fundació Mediterrània y su proyecto Red Internacional de Escritores por la Tierra (RIET), ha sido un placer organizar la muestra fotográfica: Cardenal y la Revolución por Pedro Meyer; junto a la Universidad Veracruzana, la cual se incluye en el Homenaje al poeta, sacerdote y revolucionario nicaragüense Ernesto Cardenal en el marco del Segundo Encuentro Internacional de Escritores por la Tierra celebrado en Xalapa en Marzo del 2009.

Pocas veces se tiene la oportunidad de encontrar juntas a dos figuras cumbre del arte latinoamericano y mundial, como en el caso de esta selección de la obra fotográfica de Pedro Meyer sobre Ernesto Cardenal. Ambos compartieron y combatieron desde el arte y la prédica de la palabra y la imagen a la dictadura somocista de finales de la década de los setenta. Lo hicieron desde los campamentos guerrilleros en la Nicaragua revolucionaria, en un momento clave de la historia de Latinoamérica, lleno de esperanza y utopía.

Esta exposición es la continuación y la reiteración de una serie de proyectos de la RIET destinados a promocionar el arte como medio de sensibilización social y concienciación medioambiental. Dos fines, sin los cuales no puede existir el mundo justo y sostenible que deseamos construir.

La fotografía documental ha sido una herramienta de denuncia efectiva y un agente poderoso de memoria histórica, en ella Meyer ha sido un referente imprescindible del arte y del reportaje gráfico actual; Oportuno testimonio de nuestra época contemporánea, en que se hace necesario, sobre todo para las nuevas generaciones recordar o conocer episodios no muy distantes que condicionan nuestro presente y que con incredulidad nos revelan el desenlace trágico que pueden tomar las revoluciones entre sus protagonistas. En esta retrospectiva se pueden apreciar imágenes de lugares y personas que han dejado marca en la historia revolucionaria de Nicaragua. Realmente un paso obligado para aquellos que revisen la construcción de la utopía en el tercer mundo. Impacta en este espacio, la intachable figura de Cardenal como fundamento y referente moral y teológico de esa causa noble, en la lucha del pueblo latinoamericano por su autodeterminación y la construcción de un futuro justo.

Angel Juárez Almendros
Presidente de La Red Internacional de Escritores por la Tierra y
Mare Terra Fundació Mediterrània

Ernesto Cardenal

La figura de Ernesto Cardenal es paradigmática por, cuando menos, tres motivos. En primer lugar, porque a mis ojos Cardenal encarna el ideal del sacerdote verdaderamente comprometido con la palabra de Dios, con la causa de los pobres, con la defensa de los olvidados de la tierra. La segunda razón: su compromiso con la palabra, y especialmente con ese escalón superior de la palabra que es la poesía. Al mismo tiempo que profundo creyente y sincero practicante de una religión, cree y practica con igual entrega y semejante pasión la palabra simple y llana, el lenguaje literario, el verso. No deja de asombrarme el hecho de que, en medio de las adversas condiciones en que ha transcurrido buena parte de su vida, Cardenal haya sido capaz de crear una obra poética firme y de calidad. Pero hay, finalmente, una tercera razón que a mis ojos hace paradigmática la figura de Ernesto Cardenal: su compromiso revolucionario con el mundo y con la sociedad que le tocó vivir, apegado a una ética sustentada en valores y principios sólidos e inquebrantables. Como rector de la Universidad Veracruzana (México) y como ser humano me congratulo de contar con la amistad de ese gran sacerdote, poeta y revolucionario que es Ernesto Cardenal.

Raúl Arias Lovillo (Rector Universidad Veracruzana)

Ernesto Cardenal comenta el Evangelio entre rifles *M-1*

Pedro Meyer / 4 de noviembre de 1978

Era —como en un cuento o una leyenda— en un claro del bosque, a las 9 de la mañana, y sobre las copas de los árboles refulgía un sol radiante. Al centro estaba Ernesto Cardenal. En cuclillas y con un ejemplar del *Nuevo Testamento* oficiaba una misa para los efectivos del ejército sandinista en algún lugar de Nicaragua.

A sus espaldas estaba parado un guerrillero con la culata del fusil *M-1* apoyada en el suelo. El suelo era de tierra dura, hierbas, hojas caídas de los árboles y pedazos de troncos; las ramas partían casi desde nuestra altura y se extendían como si fueran brazos deformes y gigantescos.

Allí estaba Cardenal como salido de un cuadro bíblico junto a sus discípulos, junto a los combatientes. Vestía su conocida boina negra, camisa azul y pantalón gris. A su lado, en el piso, había una frazada, y sobre ella, varias botellas de vino común y pan semejante al que se usa para las hamburguesas. Eran el vino de la consagración y el pan de la comunión. También se oían algunas guitarras y era posible recordar un poema: "Un ejército descalzo y casi sin armas/ (...) y donde ni los jefes ni la tropa ganaban paga/ (...) más bien como una comunidad que como un ejército/ y más unidos por amor que por disciplina (...) un ejército alegre, con guitarras y con abrazos./ Una canción de amor era su himno de guerra".

El poema es del propio Cardenal, y entre su texto, los hombres armados que lo escuchaban y sus palabras comentando el *Nuevo Testamento*, yo creía ver una continuidad fundamental. Era, sin duda, la teoría y la práctica del ejército sandinista combatiendo a somoza y al imperialismo. Yo pensé entonces que Cardenal inspira una enorme ternura, y que la paradoja en la vida de estos soldados es el hecho de tener que tomar las armas cuando en esencia son gente de paz, de amor.

Misa estraña esa, misa que es diálogo, debate

político, elucubración moral y rito de acercamiento, de preparación para la lucha. Misa, en suma, que bien vale leer y revivir tal como la registró mi grabadora en ese momento, en la selva nicaragüense. Y como mi equipo fotográfico fue tomando sus imágenes, una a una, entre aquellos jóvenes dispuestos al combate.

E.C.- . . . Este pasaje se refiere al Juicio Final. Dice cómo va a ser juzgada la humanidad y cómo va a ser dividida entre buenos y malos. Les quiero advertir que los estudios modernos de la *Biblia*, los estudios científicos, han descubierto que cuando Cristo habla del Juicio Final no se está refiriendo —como se pensaba antes— a que los muertos que van a salir de los sepulcros van a ser juzgados. . . . ¿Van a ser juzgados, pues, los fantasmas de la humanidad? No. Es un juicio que va a ser aquí en la tierra, donde los hombres van a ser separados, los buenos y los malos; y solamente va a quedar una sociedad justa, la sociedad de los buenos; y los malos serán exterminados. En la *Biblia* muchas veces se hablaba de juicio. Juicio era cuando Dios intervenía para liberar a los oprimidos, a los pobres, a los explotados, y entonces eso se llamaba un juicio de Dios. Siempre que en el pueblo de Israel había una opresión, y después una liberación, se le llamaba un juicio, porque eran juzgados los malos; eran ejecutados, como decimos ahora, los opresores; eso es en la *Biblia*, eso quiere decir juicio, como en la revolución; también es lo mismo. Cristo habla de un juicio final que va a haber en la humanidad porque había liberaciones y después el pueblo volvía a andar oprimido, y era necesario que Dios volviera a hacer otro juicio de los opresores, y Cristo habla de que va a haber un día en que va a haber el Juicio Final, o sea el juicio definitivo, que ya no va a haber necesidad de más juicios, porque ya toda la humanidad va a quedar liberada de

toda opresión. Esto es lo que Cristo entiende por juicio final y veamos como lo cuenta:

“Cuando el líder del hombre venga como rey rodeado de todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso, la gente de todas las naciones se reunirá delante de él y él los separará unos de otros como el pastor separa las ovejas de las cabras; colocará las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda; entonces el rey dirá a los que están a su derecha: —Vengan ustedes los que han sido bendecidos por mi padre. Reciban el reino que está preparado para ustedes, desde que Dios hizo el mundo, pues tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, anduve como forastero y me dieron alojamiento, me faltó ropa y me vistieron, estuve en la cárcel y vinieron a verme. Entonces, los que resultaron justos dirán: —Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer? o ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

“Y el rey les contestará: —En verdad les digo que todo lo que hicieron por uno de éstos mis hermanos, por humildes que sean, por mí mismo lo hicieron. Entonces el rey dirá a los que están a su izquierda: —Apártense de mí ustedes que están bajo maldición, váyanse al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles, pues tuve hambre y no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, anduve como forastero y no me dieron alojamiento, me faltó ropa y ustedes no me la dieron, estuve enfermo y en la cárcel y no me vinieron a visitar. Entonces ellos le dirán:

—Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o sed o como forastero o falta de ropa o enfermo o en la cárcel y no te ayudamos? Y el rey les contestará: —En verdad les digo que todo lo que no hicieron por una de estas personas, por humildes que sean, tampoco por mí lo hicieron. Luego éstos irán al castigo eterno y los que resultaron justos irán a la vida eterna.

“Bueno, ese es el texto; si quieren vamos a ir por partes. Primero veamos el comienzo, que dice: ‘Cuando el hijo del hombre venga como rey rodeado de todos sus ángeles, se sentará en su trono —dice— y va a juzgar a todas las naciones’. Aquí está hablando de... presentándose también como Dios, porque en la *Biblia* Dios aparecía siempre rodeado por ángeles y sentándose luego en un trono como rey; y dice, Cristo dice que él va a venir en esa forma. Ahora, lo interesante es que después él se presenta como el pueblo, al que se le dio de comer o no se le dio de comer, se le dio ropa o no se le dio ropa, se le ayudó o no se le ayudó. Vamos a ver si tienen algo que comentar del hecho este, que aquí se presenta Cristo como el proletario y se presenta al mismo tiempo como Dios y se presenta como juez de las naciones. . .

Guerrillero 1.- Yo diría, Ernesto, que se presenta más bien como un verdadero guerrillero. . .

E.C.- Ajá.

Guerrillero 1.- . . . Porque se presenta como hambriento, pues, como a veces hemos andado nosotros. . .

E.C.- Sí.

Guerrillero 1.- . . . Se presenta como preso. . .

E.C.- Como en la cárcel también, ¿no?

Guerrillero 1.- Se presenta, pues, en esta forma que nosotros. . . sufrimos y la pasamos también, pues; lo hemos sentido en carne propia. Entonces él se presenta, pues, como un auténtico guerrillero.

E.C.- Sí, me parece muy interesante lo que dice el compañero, me parece que se presenta como un guerrillero, pero se presenta también como las personas a las que los guerrilleros ayudan, como el pueblo en general también. . . ¿Sí?

Guerrillero 2.- Eh. . . según entiendo, según lo veo, pues, se presenta como la primera persona que. . . que da prédicas revolucionarias al mundo. Antes de él nadie había dado prédicas revolucionarias a ese nivel.

E.C.- Es cierto, sí. Se puede decir que con Cristo empezó el marxismo y empezó el pensamiento revolucionario que después fue haciéndose científico, como lo conocemos ahora. Pero Cristo no hablaba en ese lenguaje científico, hablaba en esa forma bien sencilla para el pueblo, diciendo que van a ser separados como las ovejas y las cabras y cosas así, pero realmente estaba presentando un pensamiento marxista, revolucionario. . . dividiendo a la humanidad en dos clases: los opresores y los oprimidos.

Guerrillero 3.- Yo creo que ese momento del que habla ahí no es un momento futuro, digamos para mil años, para diez años, para cinco años, sino que es un momento presente. En ese sentido, pues, es cuando tiene la mayor validez, ya que en este momento, pues, también nosotros sabemos que se están separando los opresores y los oprimidos. En todo momento ha habido, hasta ahora, pues, ha habido esa tiranía y no es que nosotros vamos a esperar, pues, unos dos mil años para que los buenos estén de un lado y los malos estén de otro lado, sino que ese momento lo estamos viviendo ahora. Nosotros tenemos identificados a los malos, que son aquellos que están dándole hambre, desnudez, falta de educación, represión al pueblo; entonces ahí está la palabra; esta palabra está viva, pues, en ese sentido.

E.C.- Es cierto lo que dice el compañero porque hay otro pasaje del *Evangelio* que. . . donde dice que el juicio ya ha comenzado; se prepara el fin del mundo. Claro que va haber una época en la humanidad en que ya sea la humanidad totalmen-

te perfecta sin ninguna explotación; y las revoluciones van por etapas pero. . . es cierto que donde, donde quiera que hay revolución, ya empieza el juicio. En Cuba por ejemplo es algo que se ha visto bien claro, ¿no es así? La Revolución Cubana presentó bien claro esta separación de unos y otros. ¿Sí?

Guerrillero 4.- Después de lo que he escuchado y. . . haciendo un concepto mío en cuanto a Dios, digamos a Cristo, pues, para mí Cristo fue realmente un revolucionario tanto en el aspecto espiritual ideológico como en el aspecto social, es decir, él abarcó todos los aspectos, incluso aspectos científicos. Todos esos aspectos él los cubrió como un verdadero revolucionario, siempre a favor de los desposeídos, de los desgraciados, de los que sufren hambre y sed de justicia.

E.C.- Muy cierto eso; lo que ahora se llama la lucha de clases, que es la lucha que tiene que haber entre los explotados y los explotadores en la que tienen que triunfar los explotados y los oprimidos, como lo vemos aquí en este juicio, pues, es el triunfo de los explotados. Y Cristo pues plantea esa lucha, esa división de la humanidad, que es la lucha de clases, ¿sí?

Guerrillero 5.- Se puede decir que prácticamente. . . o sea, nosotros hacemos nuestros, o sea, la sensibilidad social de Cristo. Es decir. . . y somos un auténtico ejemplo de ese camino que todo buen cristiano debe seguir, de luchar por la causa de su pueblo: ser, o sea, que este juicio que se plantea en el *Evangelio*, materializarlo, o sea que desgraciadamente a nosotros nos ha tocado, y así tiene que ser, o sea, hacer justicia por la vía de las armas. Sea porque el opresor es violento, sea porque nosotros *somos* realmente, en nosotros se materializa; sea ejemplo que debe seguir todo buen cristiano. . . seguir el camino de Cristo.

E.C.- Muy cierto, porque todas esas armas que aquí se están viendo en esta misa son para hacer esto, por Cristo, que es el pobre; para darle ropa al que no tiene, para darle educación al que no tiene, para darle comida al que no tiene, para darle todo, pues, al que no tiene nada.

Guerrillero 6.- Así también, compañero Ernesto. Cristo defendió su religión; él mucho hablaba de su padre Dios, ¿verdad? Que fue enviado. . . Dios envió a Jesucristo aquí a la tierra a proteger a aquellos hambrientos, sedientos, aquellos que necesitaban tal vez una medicina, una curación. Jesucristo se las dio: así nosotros estamos haciendo con nuestro pueblo nicaraguense, que sufre sed, sed de justicia; que no hay justicia en Nicaragua. Eso es lo que vamos ir a hacer ahora nosotros: a combatir, a darle el ánimo a nuestro pueblo, lo que ellos necesitan, la libertad que ellos necesitan; asimismo, Jesucristo protegió su fe, su religión.

Guerrillero 7.- Otra realidad es que cada uno de nosotros, los compañeros del Frente Sandinista, estamos siguiendo el ejemplo de Cristo más cerca que nadie, porque Cristo entregó su sangre por la liberación de su pueblo y nosotros estamos entregando la nuestra por la liberación del nuestro.

E.C.- Ahora, lo más interesante de todo esto es de que él dice que todo esto que se hace por el pueblo se hace por él, o sea, él revela que él es el pueblo. O sea, hay mucha gente, hay mucha gente, muchos cristianos que no saben quién es Jesucristo. Jesucristo es el pueblo por aquel por el que luchan los revolucionarios, y aquel al que tienen explotado los opresores, porque él dice: —No me dieron de comer, no me dieron ropa, no me visitaron cuando estaba en la cárcel (más bien lo encarcelaron). Le quitaron la ropa, le han quitado todo.

Guerrillero 8.- Para mí Jesucristo es el exponente máximo de la conciencia revolucionaria por sus palabras; son tan explosivas sus palabras que abarcan las generaciones que le antecedieron y las generaciones que le preceden tratándose del hombre. Porque —abarcando al hombre desde sus primeros inicios, porque el hombre siempre ha sido humano, desde antes de Cristo hasta después de Cristo ha sido humano, y sus palabras son la voz del pueblo—, porque es el pueblo, él es la unidad, él está en todo, en todos nosotros.

E.C.- Ciertamente lo que dice el compañero que. . . me parece a mí que esto es lo más revolucionario que se ha dicho en el mundo porque se presenta como Dios. Dice que va a venir como Dios rodeado de ángeles y dice que él es el pueblo también; o sea, está diciendo que el pueblo es Dios, el pueblo es Jesucristo y Jesucristo es Dios. Y entonces nos está presentado al pueblo como Dios, eso es lo más revolucionario que se puede decir del pueblo, ¿no?: el pueblo es nuestro Dios, es nuestro Cristo, nuestro Mesías; nosotros creemos en Dios, pero creemos que Dios está encarnado en el hombre y que es el pueblo.

Guerrillero 9.- Yo diría que verdaderamente, el pueblo ha rescatado a Dios; porque verdaderamente, viendo las palabras de la *Biblia*, Dios estuvo todo el tiempo rodeado del proletario, de gente humilde, de gente sencilla, trabajadora. Pero también el dictador Somoza en nuestro país habla de Dios y habla de justicia. Parece que estuviésemos hablando de dos dioses diferentes; el pueblo ha rescatado a su Dios, el campesino aprende a encontrar a Dios en su choza, junto a él y en todos sus quehaceres; poco a poco está cavando la fosa en donde va a enterrar, donde enterraremos a los inmundos mercaderes. La lucha de nuestro país ha sido dura pero paulatinamente estamos encontrando el camino que nos va a llevar a la redención de

nuestro pueblo; nosotros no podemos creer en el Dios... en un templo donde hay riquezas, donde vemos el cáliz de esplendor y riqueza humillante. Nuestro Dios hemos de buscarlo en nuestra choza, en los campos junto a nosotros y en todo lo que se ve.

E.C.- Para darle todo lo que le falta, ¿no? También la ropa, la educación, la salud, el alimento. . .

Guerrillero 10.- Yo quisiera intervenir, compañero, en el sentido de la diferencia que debe existir entre esas dos iglesias como entidades agenciadoras de una política. Porque yo creo que esas fueron las palabras textuales que dejó Jesucristo; mas, sin embargo, nosotros hemos visto a través de toda la historia cómo la entidad Iglesia —óigase bien, hago claridad sobre eso—, la entidad Iglesia siempre ha estado al lado de los opresores. De cierta época para acá, pues, se ha visto esta clase de misas eh. . . más comunitarias, más expresivas, pero nosotros habíamos visto, estábamos acostumbrados a una imagen de Dios por encima, a una imagen de Dios como un dictador, a una imagen de la Iglesia en donde siempre, eh. . . fue esclavista, fue feudal, fue capitalista, es decir, al lado siempre de los opresores. Entonces, esa imagen se ha metido en la conciencia de los pueblos, del mundo, y ha hecho que, eh. . . el pueblo también en cierta forma viva arrodillado; ya que como la Iglesia agenciaba la política de la clase dominante, y la clase dominante imponía sus normas, sus leyes, entonces la Iglesia también le hacía el juego, imponiendo las leyes de esa clase dominante. Pero vemos, pues, que lo que quiere decir esta nueva interpretación del *Evangelio* es de que esa interpretación de la Iglesia al lado de la clase dominante, es una falsa interpretación del *Evangelio*.

E.C.- Claro, habían traicionado el *Evangelio* y esta nueva interpretación es la verdadera, es la antigua, la auténtica; lo otro era una traición que se estaba haciendo a Cristo, una traición al pueblo presentándole un Dios diferente.

Guerrillero 11.- Yo creo que siempre debemos creernos de que ese Dios, ese Dios fuerte, está presente y nos han. . . y que nos hacen interpretar (inaudible) personaje por sobre la humanidad, es el Dios fuerte, podemos creer siempre nosotros, internado en el pueblo. El pueblo es el que dicta, ¿no?, la verdadera justicia, la verdadera sociedad, ¿no? Entonces, creo que ese Dios que presentaban como un solo personaje es el Dios-pueblo, el que sufre; pero es el que se va a imponer por sobre todas las injusticias.

E.C.- Según esto, es el que va a juzgar, es lo interesante: el pueblo... El pueblo-Cristo-Dios, la misma cosa, va a hacer ese juicio, a separar la hu-

manidad —los opresores de los oprimidos— y a eliminar a los opresores. Piensen que dice que va a juzgar a todas las naciones —dice—, como el pastor separa a todas las ovejas de las cabras; colocará las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. . . Pero es interesante pensar por qué el Cristo dice que a la derecha están los buenos y a la izquierda los malos, y nosotros sabemos, pues, que la izquierda es la revolución y la derecha es la opresión. Esa es una adivinanza que se puede proponer. . .

Guerrillero 12.- Yo la puedo solucionar, la posición no fue, eh. . . Es decir, como lo planteó el compañero, pues, fue pura casualidad. El problema que a nosotros nos llamen de izquierda ocurrió en la Duma de los bolcheviques, pues los partidarios de Lenin se hacían a la izquierda y los partidarios. . . los zaristas, se hacían a la derecha; entonces a los que propugnaban por la revolución se les llamó izquierdistas o de izquierda; así que fue pura casualidad, no es cosa que venga así.

E.C.- Sí, muy buena la interpretación del compañero. Pero yo planteaba esta adivinanza porque hay alguien que dio una respuesta muy ingeniosa, parece chiste, pero tal vez no es chiste. . .

Guerrillero 13.- Compañero, mirá: en ese sentido podemos ver que, eh. . . que Cristo nos estaba mirando de frente cuando dijo. . .

E.C.- Esa es la interpretación que alguien había dado, ¿sí?

Guerrillero 13.- Cuando digo de frente, eh... los que quedaban a su derecha. . . (risa de Cardenal) son los de la izquierda (risa de Cardenal) (risa de todos) (aplausos).

E.C.- Esta interpretación que yo iba a contar, pues el compañero (risa) se adelantó a decirla. Realmente, pues, la izquierda, es aquellos que están con el pueblo y los de la derecha son los opresores. . . Y Cristo los pone así: nosotros estamos enfrente, pues entonces para nosotros es al revés: nosotros somos la izquierda, pues somos los que estamos a la derecha de Cristo. Esto, eh... mientras los otros son los opresores. Ahora, es interesante también esto que mucha gente también se ha preguntado: por qué aquellos que dieron de comer al que tenía hambre, de beber, darle ropa a la gente, etcétera, los que ayudaron a su prójimo, cuando Cristo les dice que lo hicieron por él, dicen que no sabían que lo habían hecho por él: —¿Cuándo lo hicimos por tí? — le dicen. —Cuando lo hicieron con los pobres, con el pueblo, lo hicieron conmigo—. Es interesante eso de que le pregunten: ¿Cuándo lo hemos hecho por tí?

Guerrillero 14.- Hay una semejanza más entre la doctrina marxista y la doctrina cristiana; en ese sentido el trabajo... que dice Cristo que el

hombre se iba a ganar el pan con el sudor de su frente, y que le dieran de comer al que no tenía que comer y beber al que no tenía que beber. Y los marxistas, la doctrina marxista dice. . . que cada quien según su capacidad y a cada cual según su necesidad; entonces, son semejantes pues, sólo que con diferentes palabras.

E.C.- Sí, es muy bueno lo que dice el compañero, pero yo agregaría aquí que además Cristo está pensando. . . parece que está pensando en los marxistas cuando habla. Porque las revoluciones generalmente no se han hecho a nombre de Cristo, se han hecho por el pueblo; mejor dicho, siempre es por el pueblo que se han hecho; no se han hecho por motivos religiosos. Y Cristo estaba previendo eso, de que las revoluciones iban a ser por el pueblo y que los revolucionarios no iban a saber que lo estaban haciendo por Cristo, y por eso es que. . . Cristo pone aquí que se van a sorprender cuando después sepan de que fue por el mismo Cristo que lo hicieron, que hicieron la revolución. Aun cuando las revoluciones se hayan hecho, algunas de ellas, atcas, o se hayan hecho anti-cristianas, porque el cristianismo en esos países era antirrevolucionario y la revolución tuvo que ser también anticristiana; sin embargo, era por Cristo que se hacía esa revolución, porque se hacía por el pueblo.

Guerrillero 15.- Sí. . . siempre hacían un concepto de Cristo en el aire, pues, un Cristo. . . Por

ejemplo, siempre la. . . digamos la gente, ha pensado, pues. . . que no es un Cristo que está en el pueblo, que es un Cristo que es simplemente un espíritu; pero realmente Cristo se presentó al pueblo, pues, como hombre, pues, y fue hombre; digamos, estuvo en el pueblo. Entonces, pues, los que creían que Cristo, pues... llamados cristianos, no eran cristianos; simplemente eran gentes, pues, que tenían, eh... pues la palabra cristianos. Pero realmente no eran cristianos, porque los cristianos son los que han luchado por el pueblo. . .

E.C.- Sí, claro, él es el proletario; se presenta aquí como proletario, y todo lo que se ha hecho por el proletario se ha hecho por él. Y en cambio los cristianos aparecen aquí como que no se dieron cuenta de que ellos, cuando estaban explotando al pobre, estaban explotando a Cristo, porque eso es, es lo que preguntan los otros: —Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o sed o falto de ropa o enfermo o en la cárcel y no te ayudamos? Y el rey —el proletariado es el rey—, y entonces el rey les dirá: —Cuando no lo hicieron con los pobres, fue conmigo que no lo hicieron.

Guerrillero 16.- A las iglesias reaccionarias, les podríamos llamar los falsos profetas, fariseos, los falsos profetas de los que se habla también en la *Biblia*.

E.C.- Sí. Todos los mensajes de la *Biblia* son contra esa religión opresora y la seguimos teniendo, y hay que combatirla, naturalmente, ¿no?

CARDENAL Y LA REVOLUCIÓN POR PEDRO MEYER

El poeta, el sacerdote, el revolucionario, el compañero... facetas captadas con acierto por Pedro Meyer que nos muestran a este gran hombre sencillo, el nicaragüense Universal Ernesto Cardenal quien, desde la rebelión de abril de 1954, con su ética, sus ideas, su fe y su palabra combatió a la dictadura somocista en Nicaragua y ha clamado contra las injusticias sociales de Latinoamérica.

Era 1978, un año antes de la caída de la dictadura, y la sociedad civil nicaragüense se había volcado por completo en contra del régimen; los ojos del mundo estaban puestos en Nicaragua y en su promesa revolucionaria, era un momento en el que la lucha popular en América Latina ganaba grandes espacios y esperanzas. El trabajo de Meyer (interno por meses en la frontera entre Costa Rica y Nicaragua, como otro guerrillero del frente sur sandinista) impactó por la intimidad y la contundencia con que contaba lo que ahí sucedía: un ejército ecléctico y extraño, como aquel “pequeño ejército loco” de Sandino, al que con estas palabras amorosas se refería Gabriela Mistral, acompañado de guitarras y lecturas proféticas del evangelio. Ahí estaba una bella y valiente joven estudiante de leyes, Nora Astorga; Laureano Mairena, campesino y monaguillo de Cardenal en los años de la comunidad de Solentiname y también el comandante Sacco o el padre Gaspar García Laviana, cura que se hizo guerrillero internacionalista. Este pliegue de la historia retratado por Meyer es también un álbum personal para cada uno de nosotros, en él identificamos nuestras luchas, nuestras utopías, los deseos eternos de construir una sociedad más justa. Wendy Watriss hace una exposición extensa y acertada en su ensayo sobre la fotografía revolucionaria de Meyer y al mismo se puede acceder en el siguiente enlace: <http://www.pedromeyer.com/galleries/nicaragua/indexsp.html> , así como a más imágenes.

Ernesto es el protagonista de esta muestra. Sin embargo, para poner en contexto su gesta, se han seleccionado fotografías que ilustren la realidad y la composición del movimiento sandinista.

Pedro Meyer ha sido denominado “el menos conocido de los fotógrafos conocidos” y, confirmando ese apelativo, podemos decir que efectivamente muy poco se conoce de su obra nicaragüense, al menos entre las nuevas generaciones. 5192 imágenes (de las cuales 142 registros pertenecen a Cardenal) nutren el vasto acervo fotográfico de Meyer sobre Nicaragua y la revolución, la mayoría de ellas de 1978, las demás de 1979 y 1984, el año del quinto aniversario del triunfo. Dentro de este proyecto de la Red Internacional de Escritores por la Tierra y la Universidad Veracruzana, descubrir este archivo es una experiencia equiparable a la de un gran hallazgo arqueológico y hacer

una selección de un poco más de dos docenas de imágenes ha sido tan difícil como salvar un cuadro de un museo en llamas, ¿cuáles escoger, finalmente, para describir a un personaje y su relevancia dentro de una época?.

No es esta la exposición que Ernesto, por su renuncia material, desee para sí, aunque ello no implique que no la agradezca también por humildad sacerdotal. Por decirlo de alguna manera, la organización de esta retrospectiva es más que nada el acto de egoísmo de aquellos tantos que necesitamos la imagen de Ernesto, su vida, su luz. Viendo estas fotos de la revolución cuesta entender cómo el combustible de aquella época no pudo mover los engranajes morales de la sociedad hasta hoy; ellas quedarán como evidencia de una tarea empezada que debemos completar, en las palabras de Casaldáliga que a menudo cita Cardenal, “...somos soldados derrotados de una causa invencible”.

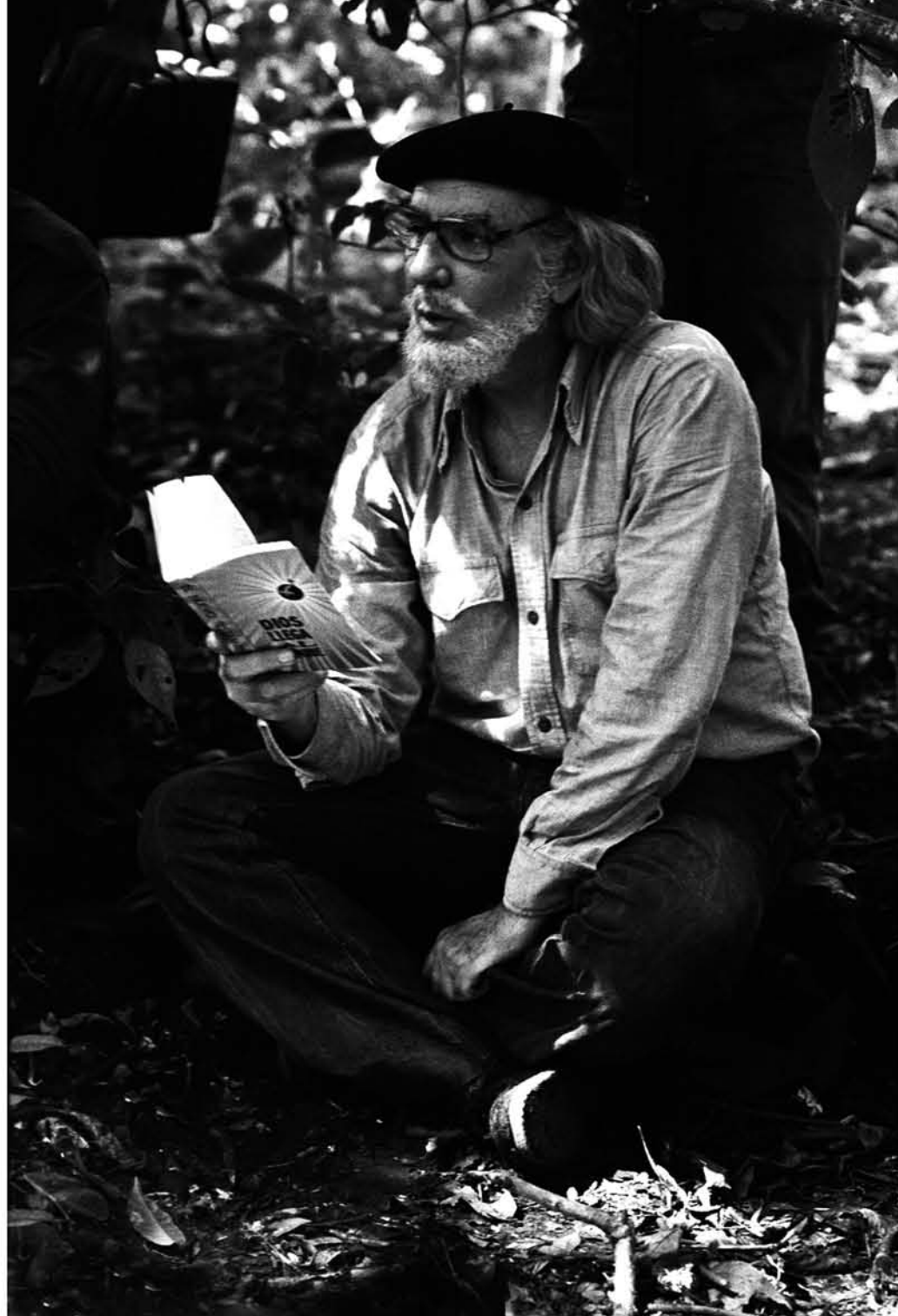
Marcos Agudelo

Red Internacional de Escritores por la Tierra

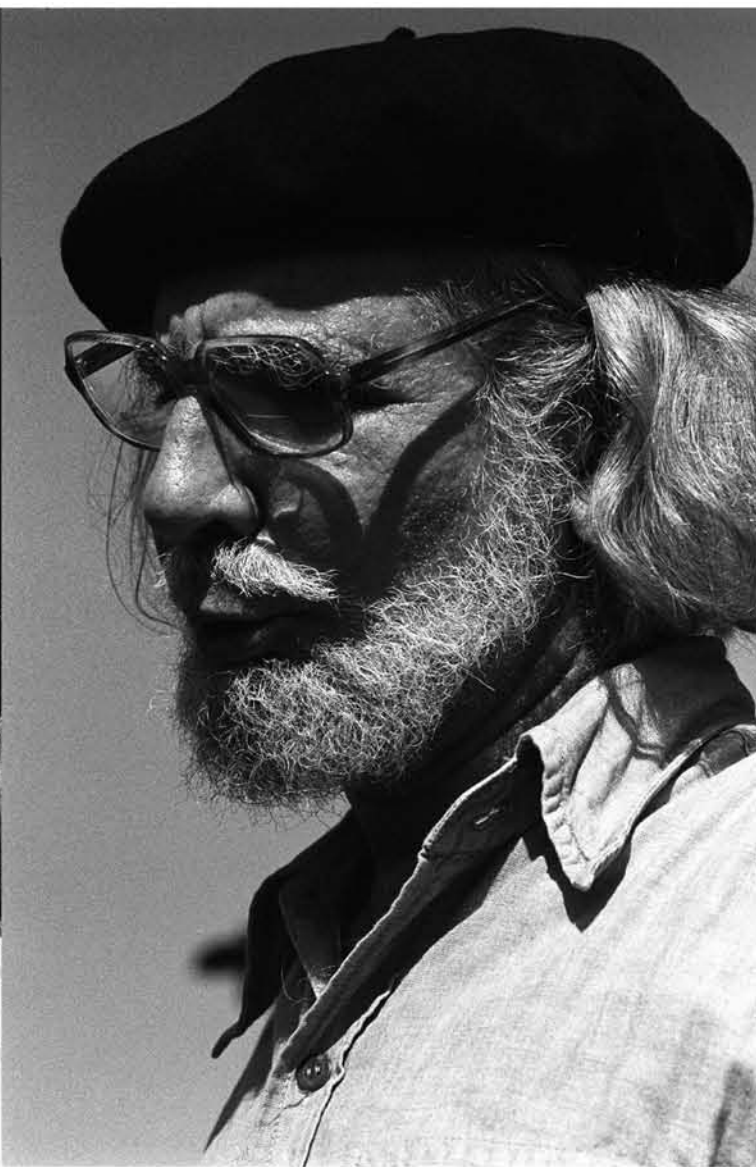
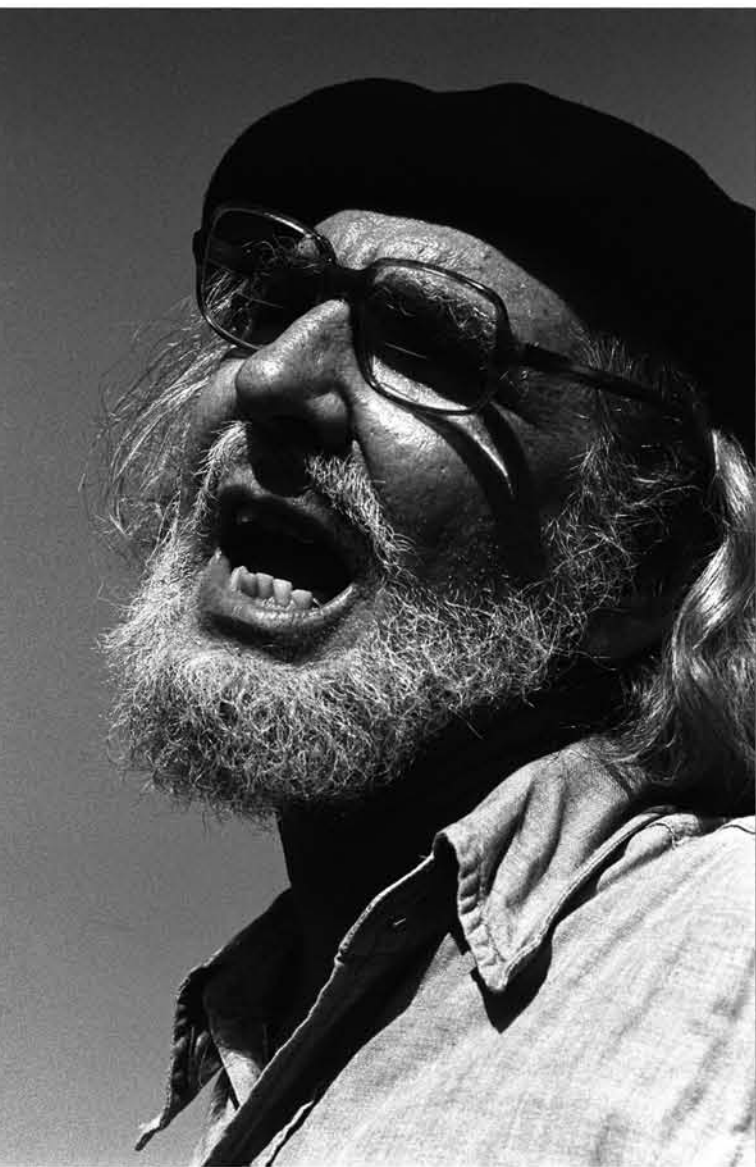
1978

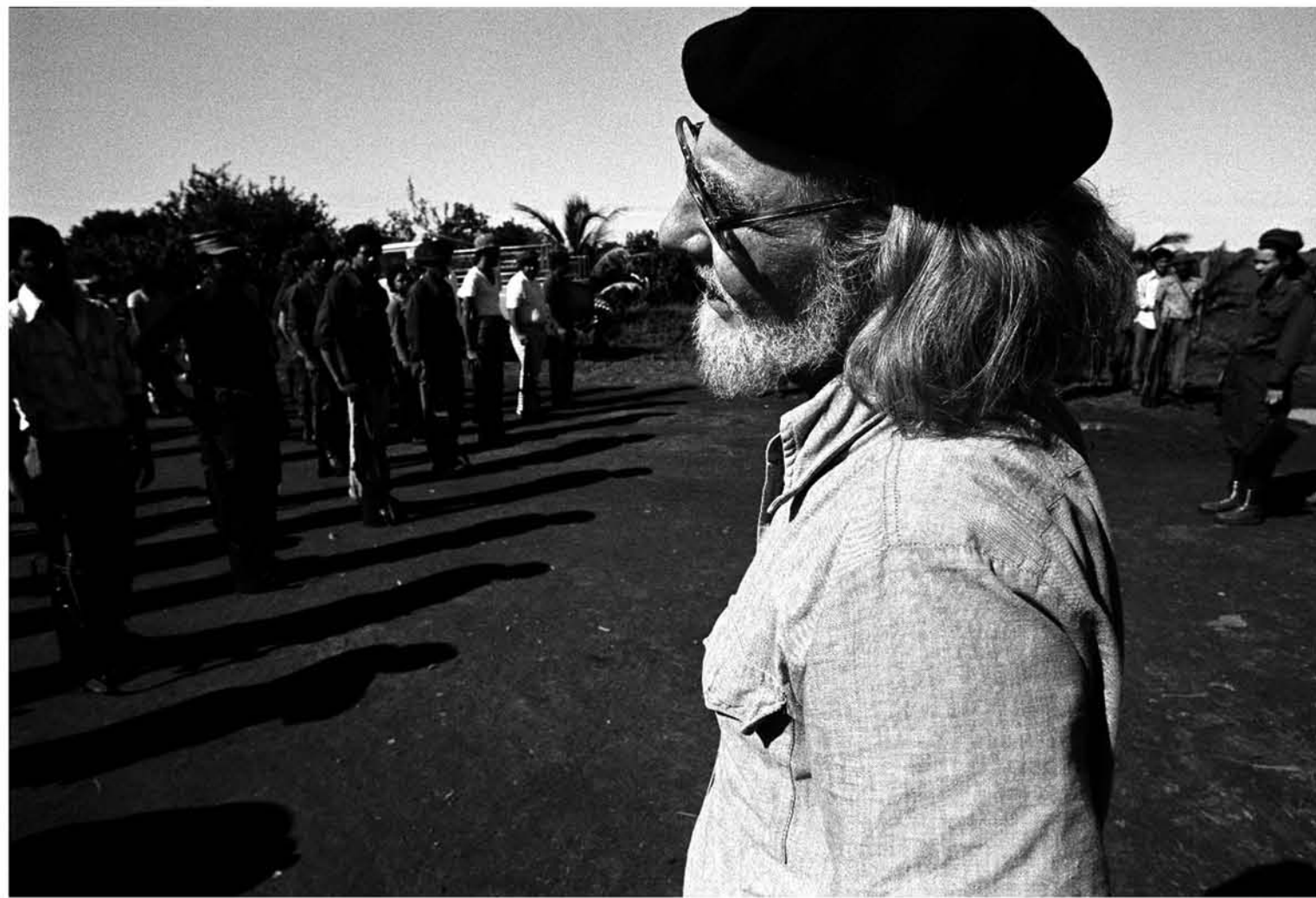
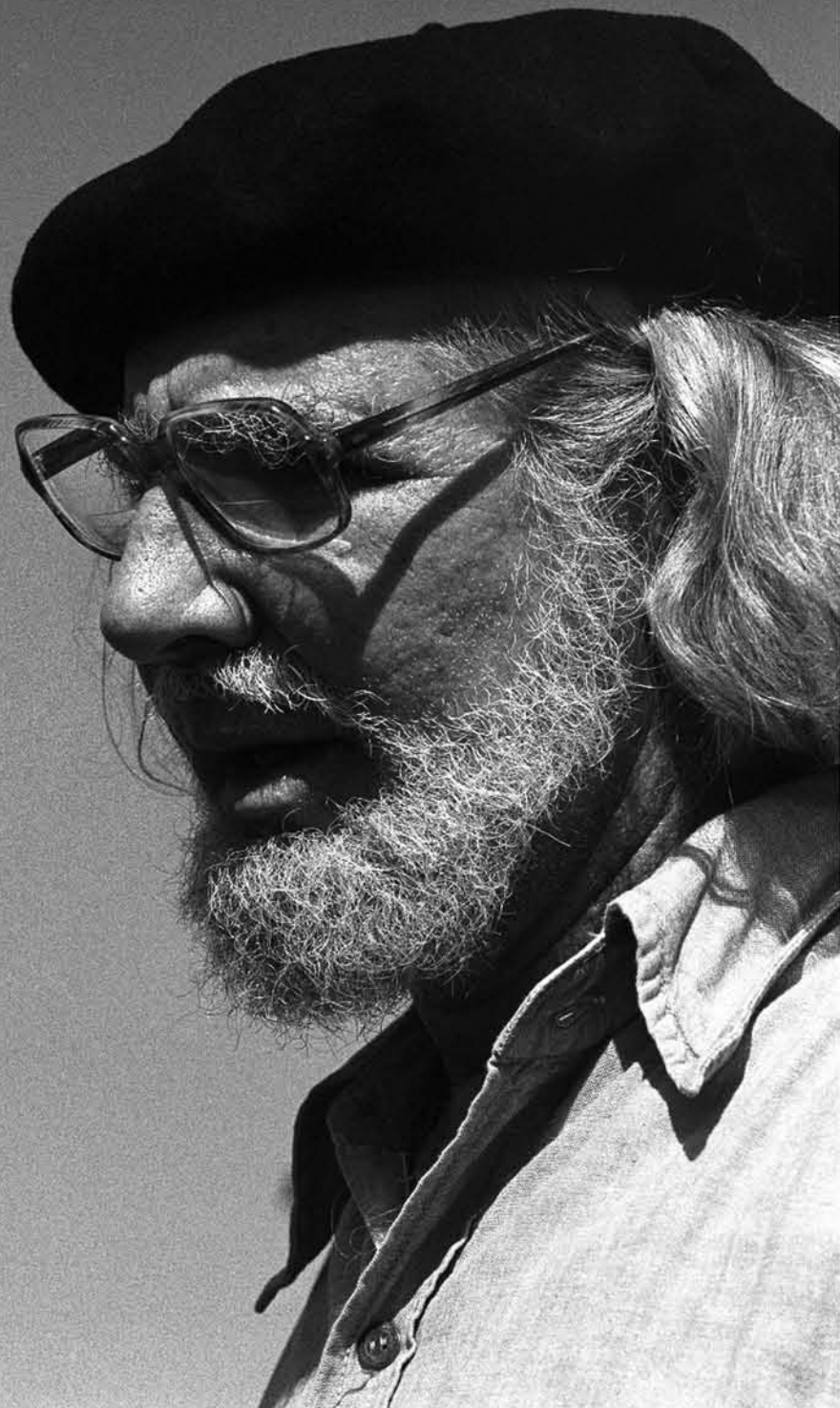








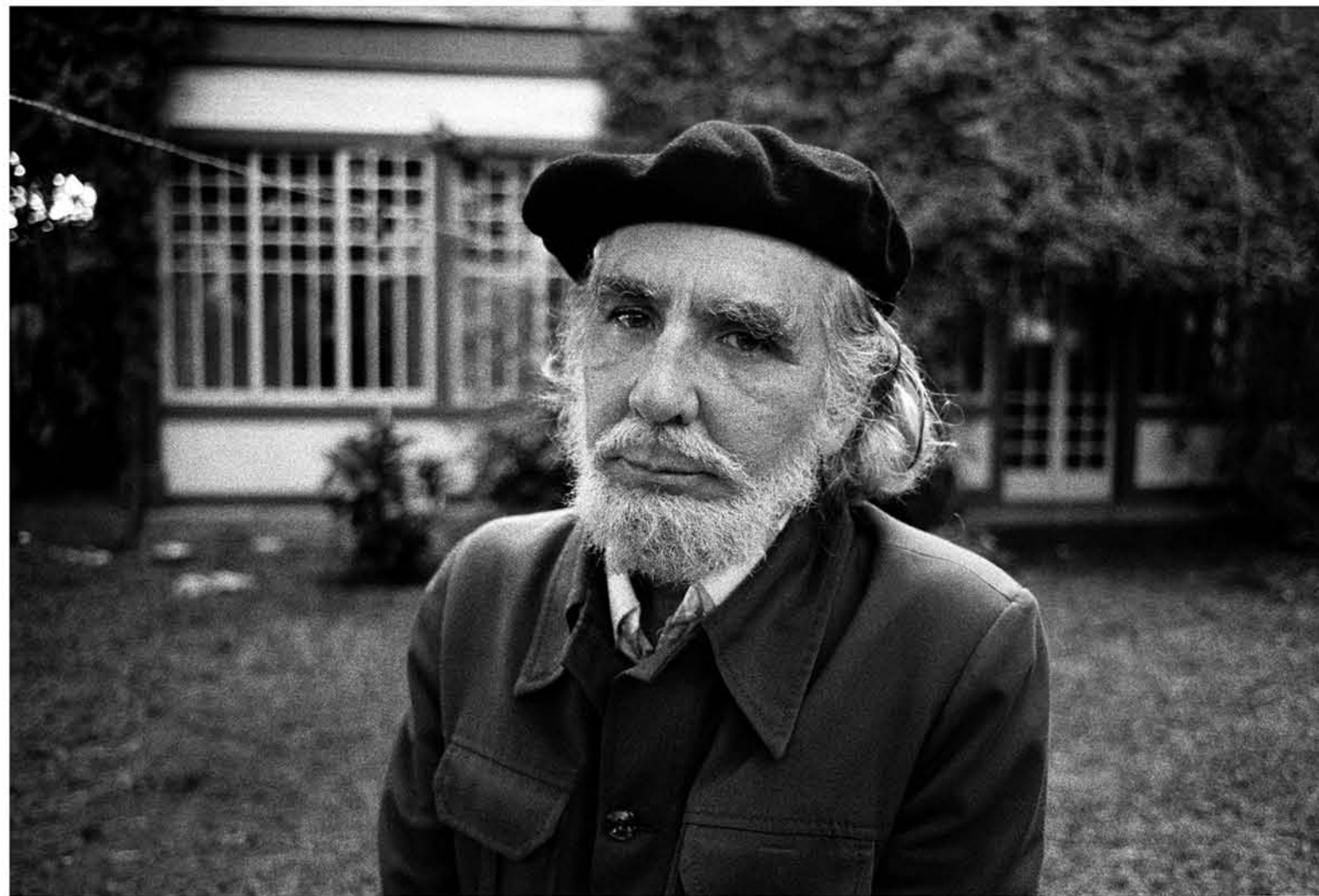
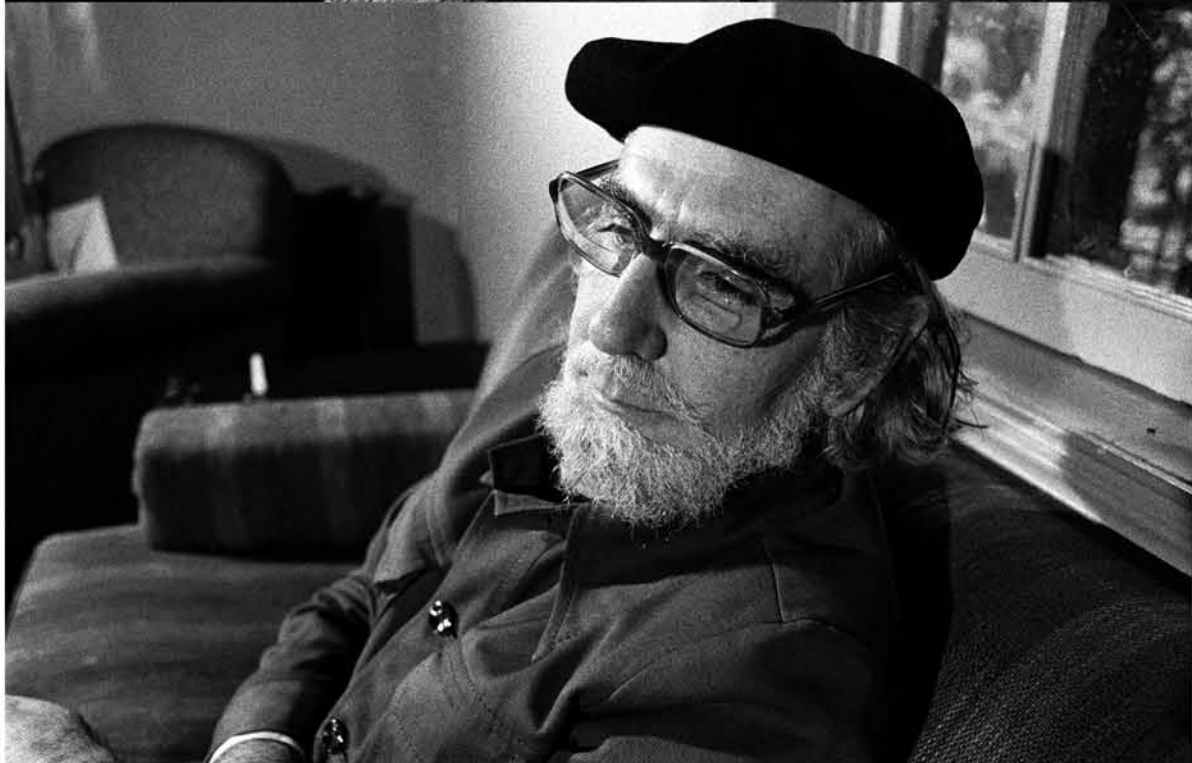






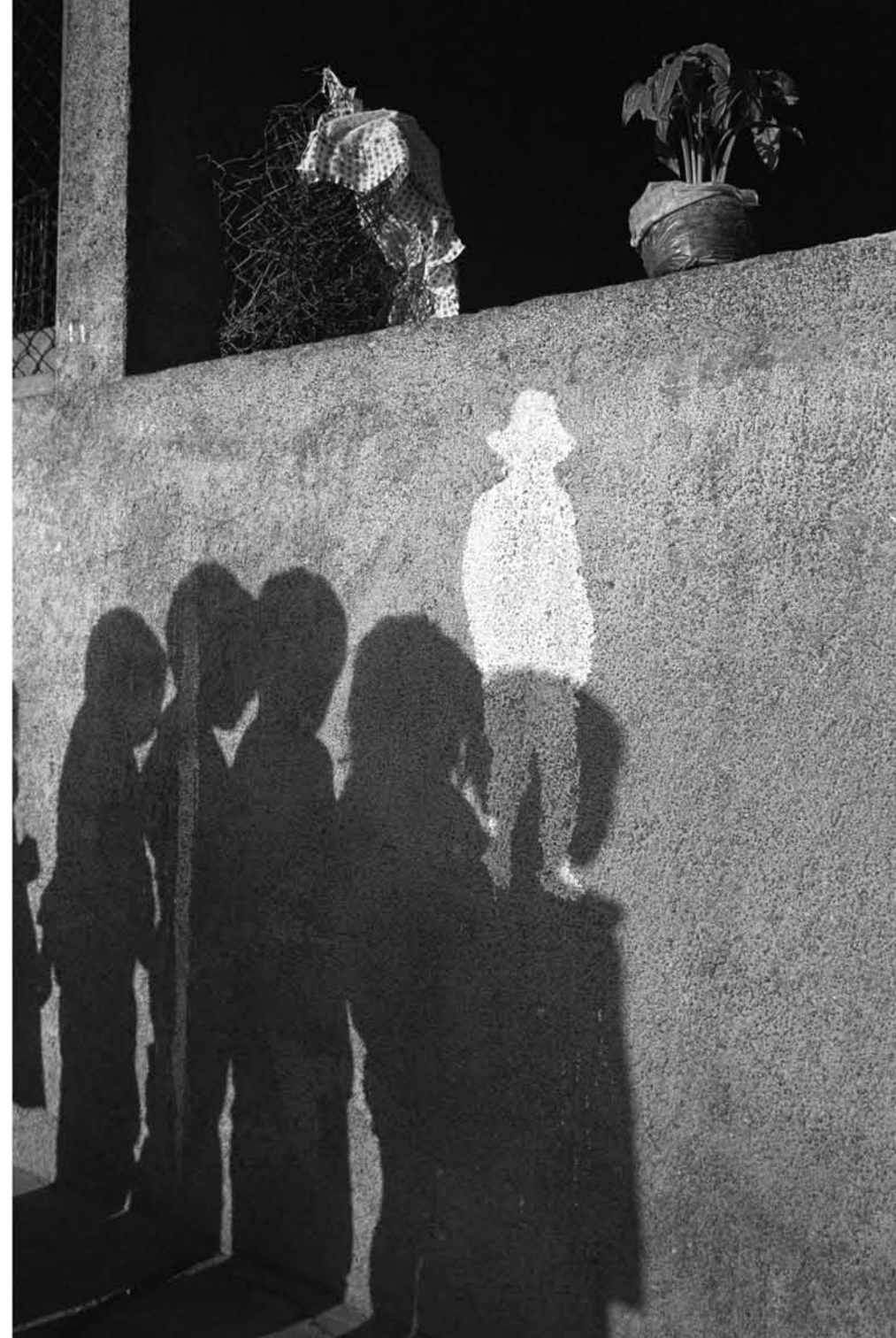




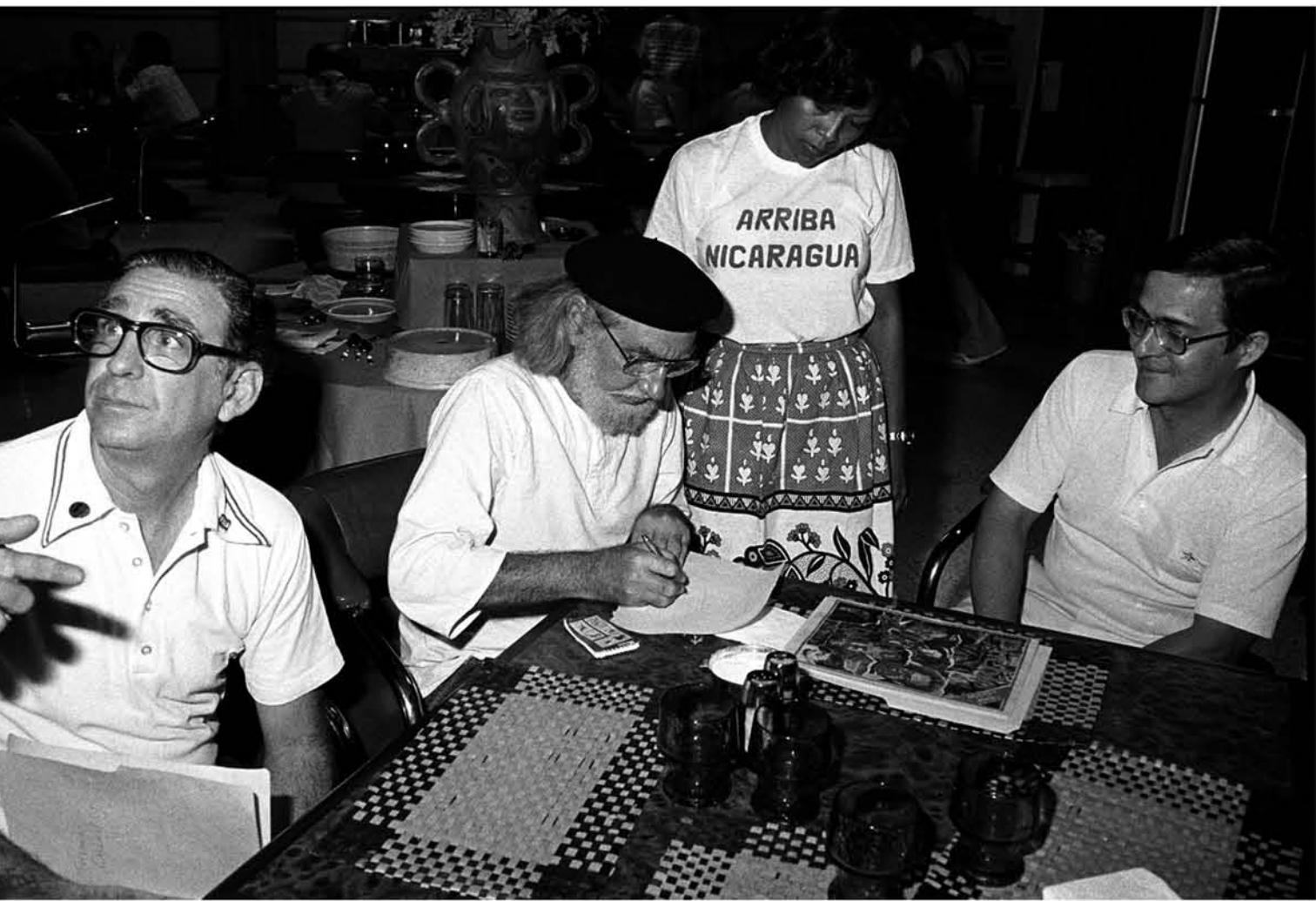


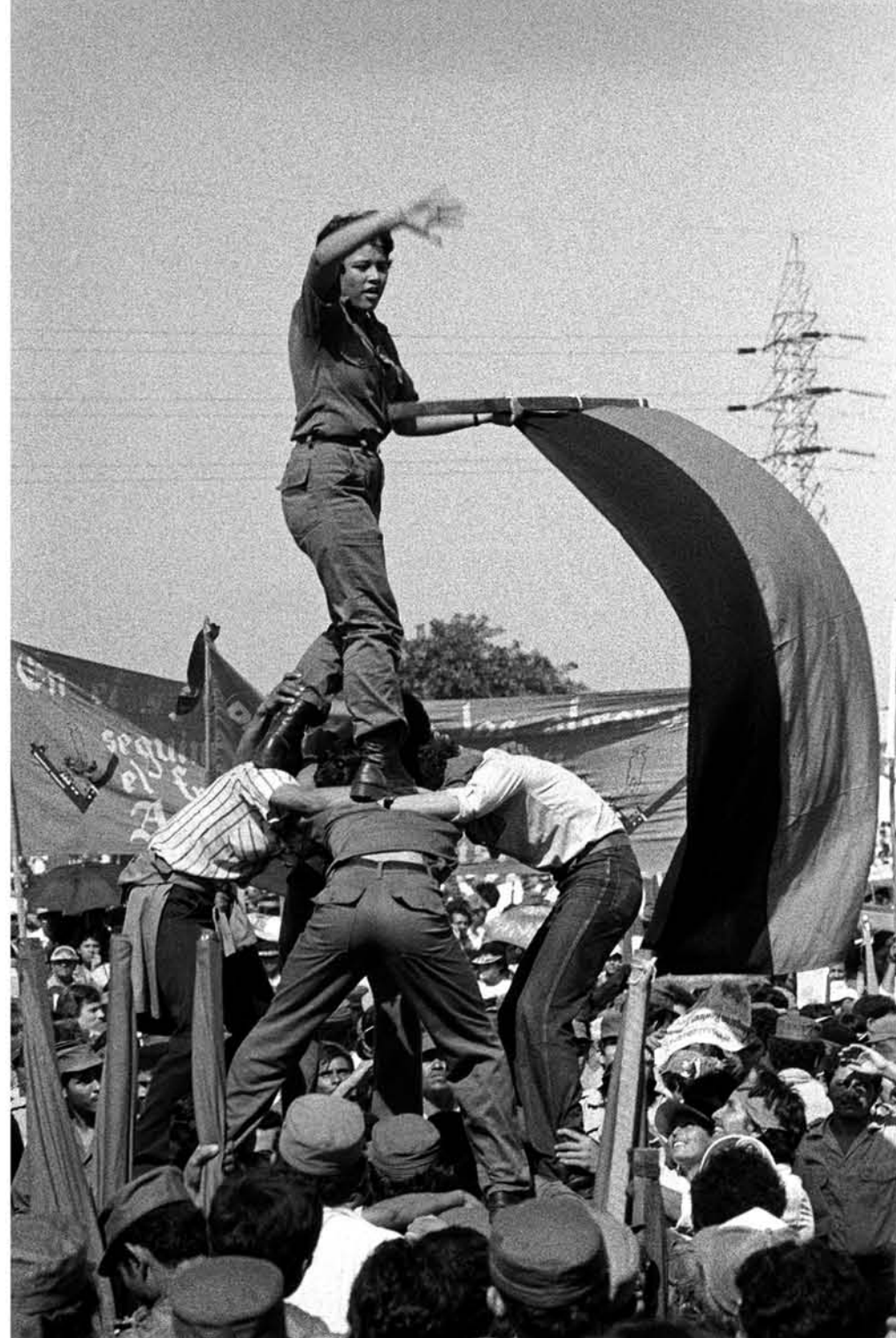


1979









22
El General Anastasio Somoza
Managua, Nicaragua
1978

23
El sudor del dictador
Managua, Nicaragua
1978

24
Laureano Mairena
1978

25
Canto en la selva
Nicaragua
1978

26
Evangelio y la guerrilla II
Nicaragua
1978

27
Dios llega al Hombre
Ernesto Cardenal
Nicaragua
1978

28
Nora Astorga
Nicaragua
1978

29
Gaspar García Laviana
y Nora Astorga
Nicaragua
1978

30, 31, 32
Ernesto Cardenal
Nicaragua
1978

33
Cardenal y la tropa
Nicaragua
1978

34
Guitarra y fusiles
Nicaragua
1978

35
Ernesto y los muchachos
Nicaragua
1978

36
Emboscada
Nicaragua
1978

Comandante Sacco
Nicaragua
1978

37
El Tigre
Nicaragua
1978

Evadiendo las púas
Nicaragua
1978

38
Nicaragua
1978

39
Aprendes a oír todo...
Nicaragua
1978

40
Entrevista con Cardenal
Nicaragua
1978

El cura
Nicaragua
1978

41
El poeta
Nicaragua
1978

42
Nicaragua
1978

43
Sandinista
Nicaragua
1978

46
Nino y los adoquines
Estelí, Nicaragua
1979

47
Sandino y los niños
Estelí, Nicaragua
1984

48
El guerrillero herido
Nicaragua
1978

49
Somoza destruido
Managua, Nicaragua
1979

50
Regalando autógrafos
Managua, Nicaragua
1979

51
El triunfo
Monimbó, Masaya, Nicaragua
1979

52
Defendemos nuestra revolución
Nicaragua
1978 | 2001

53
Triunfan las mujeres
Managua, Nicaragua
1984

